

MANIFIESTO CONTRA LA DESTRUCCIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO-CULTURAL

La fiebre inmobiliaria, que tantos desmanes y despropósitos ha provocado ya en nuestro país está adquiriendo nuevas formas de manifestación igualmente desastrosas: las leyes de mercado y el criterio de rentabilidad se imponen hegemonícamente sin que los poderes públicos atiendan a otros valores de mayor consideración y respeto.

Queremos referirnos a una situación que en Madrid se está haciendo especialmente grave. Los teatros y cines de la Gran Vía, que tanta personalidad dieron a una época de la cultura española, están amenazados de muerte; de hecho, ya desaparecieron el Teatro Apolo y el Teatro Fontalba y el famoso cine Avenida está en vías de convertirse en un gran centro comercial. El Teatro Albéniz, que ha sido un referente de la cultura española durante sus mejores años, parece en estos momentos definitivamente sentenciado. En cuanto a la casa del ilustre poeta Vicente Aleixandre, las administraciones públicas, que podrían convertirla una emblemática Casa de la Poesía, encuentran inaudito que los herederos del premio Nobel quieran venderla a precio de mercado, lo que la coloca en el peor albur. La casa de Vicente Aleixandre fue refugio del “exilio interior”, al ser él máxima expresión del mismo, allí compuso la mayor parte de sus obras y allí fueron acogidos eminentes hispanistas procedentes de los más diversos países. Las amenazas se ciernen sobre los lugares más insospechados y se da, incluso, el caso de que un espacio tan señalado como el Olivar de la Cuesta del Zarzal —hoy sede de la Casa de Menéndez Pidal y de la Fundación Castillejo— esté siendo considerado como sitio idóneo para construir una moderna urbanización.

A este paso Madrid se va a convertir en una ciudad sin referentes histórico-culturales recientes, de lo que ha sido la modernidad más avanzada durante el siglo XX: un monstruo de cemento y hormigón comunicado por grandes avenidas de circunvalación y autovías con pasos a distinto nivel donde el protagonismo lo adquieren los centros comerciales de gran superficie, pero donde la cultura, o brilla por su ausencia, o se manifiesta en sus aspectos más anodinos. El último atropello que motiva este escrito de protesta es la noticia contrastada con creciente alarma de la inminente destrucción de edificios simbólicos de la Institución Libre de Enseñanza, como el pabellón Bernardo Giner, el frontón Madinaveitia y parte del jardín, donde se educaron tantas generaciones de niños que luego se convirtieron en lo mejor de la cultura española hasta hoy: los Machado, los Menéndez Pidal, los Castillejo, los Altamira, los Jiménez-Landi, Iso Azcárate, los Giner de los Ríos, los Calandre, los Jiménez Fraud... No se trata sólo de acabar con un edificio, sino que esta acción rompería el ambiente representativo de la pedagogía gineriana basada en el cultivo del espíritu y la mente, el amor a la naturaleza y, en la práctica, de la educación física dentro de una armonía integral.

La Institución Libre de Enseñanza ha sido el germen del impulso regeneracionista que transformó la cultura española mediante instituciones como el propio ministerio de Instrucción Pública, la Junta para la Ampliación de Estudios, la Residencia de Estudiantes, el Instituto-Escuela, la Residencia de Señoritas, el Museo Pedagógico... Sus dependencias deben ser sagradas para todos los españoles que aman la cultura y que desean que aquel impulso regeneracionista de progreso en los campos de la ciencia, del arte y de la literatura no se pierdan. El deseo de avance y mejora en todos estos campos necesita alimentarse de esa fuente nutricia, que fue el ejemplo de los mayores y de los lugares sacrosantos donde ejercieron su magisterio. Una destrucción de estos lugares —aunque sea una mínima parte— constituye un

atentado de lesa patria y por eso pedimos, de las autoridades que tienen en su mano el impedirlo, una intervención urgente.

Encabezan el manifiesto:

J.L. Abellán, presidente del Ateneo de Madrid

Leopoldo Alas, periodista y escritor

Laura Alfonseca Giner de los Ríos, investigadora

Pilar Altamira, escritora y bióloga

Juan Benavides Delgado, catedrático de Ciencias de la Información de UCM

Carlos Berzosa, rector de la Universidad Complutense de Madrid

Antonio Bonet Correa, académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

Julia Cela, periodista y socióloga

Ian Gibson, hispanista y escritor

Maria Luisa Giner de los Ríos Díez-Canedo, profesora

José Luis Gutiérrez, escritor, periodista y director de la revista Leer

Isabel Herreros, periodista

Teresa Jiménez-Landi, investigadora

José Jiménez Lozano, escritor

Javier Lostalé, poeta y periodista

Federico Mayor Zaragoza, presidente de la Fundación para una Cultura de Paz

Fernando Morán, diplomático, escritor y político

Paul Preston, historiador

Alejandro R. Díez Torre, historiador

José Luis Sanpedro, escritor

Alejandro Sanz, presidente de la Asociación de Amigos de Vicente Aleixandre

Ramón Tamales, economista

José Vidal Beneyto, escritor y catedrático de sociología UCM

Apoyan el manifiesto:

**FEDERACIÓN REGIONAL DE ASOCIACIONES DE VECINOS DE MADRID
(FRAVM)**

ASAMBLEA CIUDADANA DEL BARRIO DE UNIVERSIDAD (ACIBU)

SALVEMOS LOS CINES Y LOS TEATROS DE MADRID

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE VICENTE ALEIXANDRE

PLATAFORMA DE AYUDA AL TEATRO ALBÉNIZ

SALVAR LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

ASOCIACION DE AMIGOS DEL PALACIO DE BOADILLA DEL MONTE

ATENEOS CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO DE MADRID